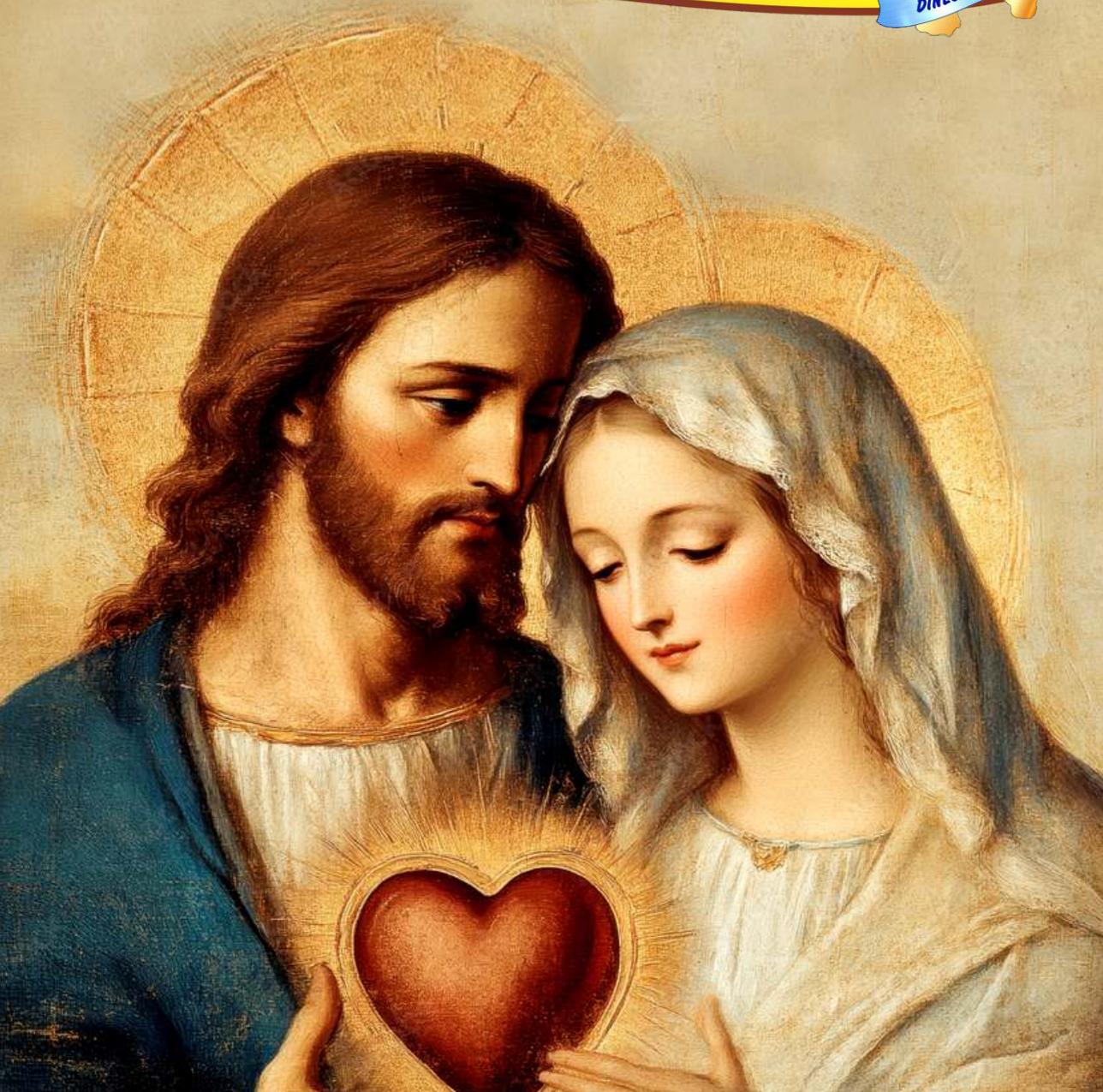


Catequesis





Retiro del mes de mayo

Queridos catequistas, este retiro lo comenzamos de la siguiente manera:

Oración y recibimiento de María Santísima.

Nota: Arreglar hermosamente un sitio donde colocar una imagen de María Santísima, recibiendo efusivamente con aplausos, porras o lo que deseen pero que se note de una manera especial y festiva realzar su preciosa imagen. Les propongo entregar un pañuelo desechable a cada catequista y saludarle levantándolo al ritmo del canto.

Canto

Madre de Hakuna
<https://youtu.be/rKAMv1UmFPU>



Exprésale de alguna manera tu amor, que no hay mayor consuelo que una madre que te quiere (aplausos).

Como este momento que acabamos de vivir, así, de manera espontánea, natural, surge en nosotros el deseo de tratar de manifestar nuestro amor a la Madre de Dios, que es también Madre nuestra; como un hijo que verdaderamente ama y trata cer-

canamente a su madre y le manifiesta su amor de manera sencilla y pura. Le saludamos con el mismo amor y veneración con que la saludó el Arcángel Gabriel diciendo.

Dios te Salve María ...

***Virtudes de María,
virtudes de todo catequista.***

San Pablo en su carta a los Filipenses dice: *“Finamente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta”* (Flp. 4,8)

Partiendo de este texto de San Pablo y de lo escrito por San Ambrosio meditaremos en ***Quién es María*** en la Iglesia y en mi vida como catequista.

Los Santos Padres piensan que María no fue un instrumento puramente pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libre. Por eso no pocos Padres antiguos, afirman gustosamente que lo atado por la virgen Eva con su incredulidad, fue desatado por la Virgen María mediante su fe, y comparándola con Eva, llaman a María, Madre de los vivientes, afirmando con mayor frecuencia que la muerte vino por Eva, la vida por María Santísima.

Continúa diciendo la Lumen Gentium, que la Santísima Virgen cooperó a la obra del



Salvador con la obediencia, la fe, la esperanza y la ardiente caridad con el fin de restaurar la vida sobrenatural de las almas. Y por eso María es nuestra Madre en orden de la gracia.

Pero para poder imitar a María en las virtudes, primero hay que conocer cómo las vivió, para poder después asumir la responsabilidad de vivirlas como Ella lo hizo.

Esta enumeración de sus virtudes puede parecernos que María, por su perfección, es inalcanzable, inimitable, pero Ella era un ***ser humano***, de carne y hueso, sí, es verdad que dotada de enormes privilegios por Dios Padre, pero mujer como nosotras, madre y esposa, amiga y compañera. Por eso merece la pena (la vida) introducirnos a profundidad en cómo transcurrió su vida, cómo la vivió virtuosamente, cuál era su papel en la Economía de la Salvación, cómo sigue intercediendo por toda la humanidad en los tiempos actuales, etc.

Vamos a detenernos en su fe, ¿cómo era la fe de María Santísima?

La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma (n. 1814 CEC).

María tenía la certeza de la existencia de Dios Todopoderoso, pues Ella era una joven judía que había sido educada en la fe del pueblo judío del Antiguo Testamento. Como sus parientes y amigos, María creía en el Dios creador, en el Dios Todopoderoso y en el Dios justo, que a través de los profetas, se había revelado al pueblo de Israel. María se sentía sierva como anunciaba el profeta Samuel (1Sam 3,10). Esta afirmación es muy importante, pues así se entiende que María se sentía criatura frente a su Creador; reconocía la autoridad de Dios, y los deberes que debía cumplir para con Él.

Como consecuencia de esta fe judía en la que fue educada durante los catorce o quince años antes del anuncio del ángel Gabriel, María rebosaba una confianza y una paz interior, que, sin duda, fueron claves para su aceptación libre del misterio de la encarnación. Ella sabía que Dios la amaba sin mérito alguno suyo, simplemente por ser su criatura, y que por ello le debía ciertos deberes.

Esta actitud de la Virgen nos puede ayudar a comprender que, por el mero hecho de existir, de ser criaturas, tenemos unas obligaciones que cumplir para con nuestro Creador. Hoy día pocos cristianos de verdad se plantean su vida en estos términos. La Virgen María se sentía enormemente agradecida por vivir, por el don de la vida, de la existencia que la había dado por amor su Señor. El contemplar el Fiat de María, nos puede ayudar a plantearnos las siguientes preguntas:

¿Me siento satisfecho con lo que tengo y lo que soy? Dios, mi Padre y creador, ¿cómo se sentirá conmigo?, ¿necesito cambiar algo? A la luz del Espíritu, discernio cuál es la voluntad de Dios en mi vida.

Y su esperanza, ¿cómo era su esperanza?, ¿cómo la vivió?

La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos, no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. Corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón del hombre (n. 1817 y ss CEC).

La esperanza es disfrutar de lo que no se tiene, porque se sabe que se va a tener aquí y en la vida eterna. La esperanza y a quién

la posee, le dota de una paz interior y una certeza de la victoria final.

“Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración” (Rm 12,12).

La esperanza nos da fuerza para luchar aquí, por el trabajo, la unidad familiar, la salud, los hijos, el matrimonio, la patria, los amigos, la evangelización, la instauración del reino de Dios y su justicia, etc. La esperanza te mantiene firme y alegre.



María en muchos momentos de su vida vivió de la esperanza, especialmente en los momentos más duros, difíciles y llenos de sufrimiento, María reaccionó ante la Cruz con **esperanza**.

Preguntémonos: ¿soy persona de esperanza?, ¿cómo lo descubro?

En el dolor, el cristiano puede sentir la presencia real de Cristo. A los cristianos nos gusta la cruz porque ella es portadora de Cristo, no porque nos guste sufrir o hacer sufrir a los demás.

María ante la cruz no huyó, María encontró alivio en su Hijo, a través de la esperanza, en las promesas hechas por Dios Todopoderoso. María no divinizaba el dolor, si lo podía evitar lo hacía, pero cuando no podía, encontraba en su Hijo Jesucristo, el alivio constante y suficiente para seguir esperando, contra toda esperanza humana.

El hombre de hoy está sumergido en la cultura de la muerte, y de la huida del dolor y el sufrimiento. Está perdiendo una ocasión única de estar con Cristo, de fortalecerse con y en Él, de aumentar su capacidad de superación y de seguir luchando por un mundo mejor.

María supo estar en la cruz, allí donde los discípulos huyeron, serena y entera, no huyó de sus propios problemas ni de los ajenos. Mantuvo la esperanza hasta el final, no se rindió porque sabía que las guerras las ganan los soldados cansados.

María adoptó un comportamiento práctico, muy femenino, no enunció discursos en los momentos de dificultad, solo estuvo

allí, con el que sufre, ofreciendo la esperanza de su Hijo, el Salvador de los hombres.

Es necesario que imitemos a María en su comportamiento ante el dolor, la enfermedad, las contrariedades y el sufrimiento, propios y ajenos no huir; Es necesario dotarnos de la virtud de la esperanza para no desfallecer, implorarla de Dios, para seguir caminando. María nos dejó un admirable camino de esperanza para recorrer junto a Ella. Aprovechemos este año, de manera especial, para crecer en la esperanza.

Como catequista:

¿Cómo afronto las dificultades que se me presentan en el día a día?

¿Trasmito esa misma esperanza de María a quienes se acercan a mí para ser escuchados, acompañados e iluminados?

Si fuera lo contrario, plantéate un propósito, a partir de este retiro, para vivir esta virtud de la esperanza a ejemplo de la Virgen María.

Canto

Santa María de la esperanza
(u otro apropiado).

***La caridad,
la virtud más importante, según San Pablo
¿Como la vivió María?***

Santiago Martín en su libro “María, camino de Perfección”, nos habla de la caridad de María en su visita a Isabel, denominándolo un viaje de caridad. Lo que motivó a María para ir a visitar a su prima, en cuanto supo que estaba encinta, no era la curiosidad humana, el morbo de saber si Dios había cumplido la promesa hecha a Zacarías, ni tampoco la pura motivación humanista de ayudar al prójimo necesitado (además Isabel probablemente contaba con criados que la podían atender), lo que la motivó fueron motivos religiosos, que la llevaron a emprender una obra concreta de caridad auténtica: viajar hasta la actual Ain-Karim, situada hacia el Sur, en la montaña de Judea, durante varios días de viaje. Debió ser para nuestra Señora, un viaje hermosísimo, meditando en su corazón todo lo que el Arcángel Gabriel le había anunciado.

María estaba lo suficientemente motivada espiritualmente para emprender ese viaje, sabía que el encuentro con su prima Isabel no era casual, era la persona que Dios le ponía delante para compartir gozosamente la encarnación del Verbo, y además era un indicio a tener en cuenta, que, en la Anunciación, el Ángel la había mencionado a Ella y a su futuro hijo: Juan el Bautista. María sabía que debía haber una conexión

entre ambos sucesos. Pues la moción interior que la hizo viajar a casa de su prima era algo sobrenatural y extraordinario, que experimentaba en su Ser.

Como catequista:
¿Cuál es tu mayor motivación para realizar una buena obra?

Pero además María emprendió el viaje también como una obligación, como un deber que tenía para con Dios de amarle a Él y al prójimo: en este caso Isabel. Pero hay más ocasiones en el Evangelio, en que Nuestra Señora actúa con una caridad ardiente: en las bodas de Caná, al sentir compasión ante la escasez de vino en la boda de unos novios; en la Pasión, acompañando a su Hijo y a las demás mujeres en el trance a la muerte; durante los días previos a Pentecostés, ayudando a los discípulos a superar la incertidumbre de la Resurrección de su Hijo y después, colaborando en todo lo que podía, en la Iglesia naciente.

Hoy en día María se hace presente en el mundo de mil maneras. El aumento de las apariciones marianas en el último siglo y en el presente, muestran la caridad de María, el amor hacia sus hijos, que no vacila en seguir luchando por nuestra conversión. Aunque hayamos fallado, Ella es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro y Mediadora (cf. *Lumen Gentium*).

Contemplando su amor, su caridad, podemos observar que es un amor pleno, que ama sin exclusión, que no cierra las puertas al que se ha equivocado, al contrario, le tiende la mano de nuevo para amar juntos a Dios y al prójimo.

Tenemos que imitar a María en este punto, avanzar en la unidad en la familia, entre los compañeros de trabajo, en la Iglesia, en nuestra nación, sabiendo amar y sabiendo ceder. Sin unidad no hay testimonio de caridad y sin él no habrá conversiones, no hay evangelización.

María como Madre desea fervientemente la unidad de sus Hijos y nos indica que debemos amar primero a los más cercanos, para así, ejercitados en el amor doméstico, podamos amar a los más alejados.

María supo perdonar a los discípulos que huyeron de la cruz, a los sacerdotes judíos que acusaron indebidamente a su Hijo, a la autoridad romana que lo clavó en la cruz. María les perdonó porque los amaba a pesar de todo.

María era portadora de paz, y por ello sembraba unidad a su alrededor: gracias a su amor mantuvo a los discípulos indecisos después de la cruz, unidos hasta Pentecostés. Y con su amor maternal, inundó de una caridad ardiente la Iglesia naciente que ha llegado hasta nuestros días.

La humildad y la docilidad ¿Cómo vivió María estas dos virtudes?

La propia Virgen María en su Magnificat, hace una expresión bellísima de esta virtud. Lo rompe a cantar llena de gozo cuando Dios la regaló la prueba de la certificación del milagro de la encarnación operado en Ella, a través del saludo de su prima Isabel Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Hay un reconocimiento de su propio ser; Ella no es más que la esclava del Señor, es su único título ante Dios: la *Ancilla Domini* (esclava del Señor). Por otra parte, es un reconocimiento a la gracia. Ella no ha hecho nada, pero Dios ha hecho en Ella cosas grandes, porque ha puesto sus ojos en su insignificancia. Dios se fijó en ella por su pureza y se encarnó por su humildad.

Antes de cerrar este momento de reflexión nos hacemos un último cuestionamiento y sacando un compromiso concreto.

Desde mi relación con mi Madre Santísima, será posible hablar de Ella, más que de un mero conocimiento de su persona. ¿Lo puedo hacer más desde mi experiencia encarnada de su amor y virtudes en mí? ¿Cómo? Anota hechos concretos.

Concluimos rezando, con mucho fervor y devoción, un misterio del santo rosario ofrecido por todos los niños, adolescente, catequistas y padres de familia especialmente u otras intenciones que tengan.

Si fuera posible con ofrecimiento de flores o una velita colocándola a sus pies.

Canto

Dijiste sí

Hakuna



<https://youtu.be/-ltNYCPrxPA>

M. Olivia Echeverría Velazco HSCMG

oliviaecheverria805@gmail.com

El Sagrado Corazón de Jesús:



Fuente de amor y misericordia

Retiro del mes de junio

Material:

- ◆ Imagen del Sagrado Corazón de Jesús
- ◆ Los corazones de hoja de color
- ◆ Bocina
- ◆ Llevar impresa la oración final y entregarla a cada catequista

Música instrumental

www.youtube.com/watch?v=JQWDKns81mc



(Se puede poner, con un volumen bajo, en los diferentes momentos de reflexión)

Introducción

Los católicos dedicamos el mes de junio a honrar y meditar en el Sagrado Corazón de Jesús, para recordar el amor fiel e incondicional de Cristo por la humanidad, por ti, por mí. En este retiro te propongo que reflexionemos en el inmenso amor de Cristo, manifestado en su adorable Corazón y nos dejemos amar por su amor y también nosotros amemos su Corazón.

Pidamos la presencia del Espíritu Santo

Oración al Espíritu Santo sobre el Sagrado Corazón de Jesús

Espíritu Santo, alma de mi alma,
Te alabo y Te bendigo,
y vengo ante Ti para pedirte
que me ilumines y me guíes,
mientras medito sobre el Sagrado
Corazón de Jesús,
el Corazón lleno de amor
y misericordia infinita.

Ven, Espíritu Santo, y abre mi corazón
para recibir la gracia de experimentar
el profundo amor de Jesús,
quien, por su costado abierto,
derramó su vida por mí.
Que tu luz divina me permita comprender
el misterio de este amor tan grande
y que me impulse
a acercarme más a Él cada día.

Ven, Espíritu Santo,
y transfórmame a la imagen
del Sagrado Corazón de Jesús,
donde el perdón, la humildad
y la compasión habitan.
Ayúdame a vivir
en ese amor generoso y sacrificado,
a amar como Él ama,
sin reservas ni límites.

Espíritu Santo, sé mi consuelo y mi guía,
y haz que mi corazón se convierta

en un reflejo del Corazón de Jesús,
para que yo pueda ser testigo
de su amor en el mundo.

Meditemos en la Palabra de Dios (Jn 19. 31- 34)

Como era el día de la Preparación de la Pascua, los judíos no querían que los cuerpos quedaran en la cruz durante el sábado, pues aquel sábado era un día muy solemne. Pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas a los crucificados y retiraran los cuerpos. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas de los dos que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a Jesús vieron que ya estaba muerto, y no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al instante salió sangre y agua.



La lanza que hirió el costado de Cristo es un símbolo profundamente cargado de significado teológico y espiritual en la tradición cristiana. El golpe de la lanza confirma la muerte de Jesús y, al mismo tiempo, se convierte en una manifestación de su entrega total por la humanidad.



Canción al Sagrado Corazón

www.youtube.com/watch?v=O8_QEbc4FfY



Esa lanza, por decirlo así, quebró la caja de alabastro y dejó salir el dulce perfume. Entonces, ¿qué había en el Corazón del Salvador? Los hombres llevan en sus corazones lo que les es máspreciado.

Te invito a que te preguntes
¿Qué guarda tu corazón?,
¿Qué tienes en él para ofrecer a los demás?

En este momento que vive nuestro mundo, desgarrado por tanta violencia y sufrimiento, necesitamos dejar que nuestros corazones se llenen del amor del Sagrado Corazón, para que la llama del amor de Dios llegue al mundo a través de nosotros. Jesús con su costado abierto, ha desbordado un manantial de misericordia y nos abre la posibilidad de renovar nuestro corazón y asemejarlo al suyo, dejémonos abrazar por esta misericordia, confiemos en su amor que hace posible toda compasión.

Así que pidamos dos gracias este mes:

Primero

La gracia de estar convencidos del amor de Dios por cada uno de nosotros personalmente, manifestado en el Sagrado Corazón de Jesús.

Segundo

La gracia de mostrar ese amor a quienes nos rodean, de amar a los demás como Jesús nos ha amado.

Canto

Rendido

www.youtube.com/watch?v=6aTjjW4NC98



La herida abierta: acceso al Corazón de Cristo

Místicos como Santa Gertrudis y Santa Margarita María de Alacoque vieron en la herida del costado de Jesús una puerta de acceso a su Sagrado Corazón, fuente de amor y misericordia. Esta herida simboliza el amor inagotable de Cristo, siempre abierto para recibir a la humanidad

Según señaló Santa Margarita María de Alacoque, el Corazón de Jesús estaba rodeado de llamas de amor; coronado de espinas y tenía una herida abierta de la que brotaba sangre; de su interior, además, salía una cruz.

Catequista te invito a cerrar tus ojos y hacer tuyas estas palabras que Jesús dijo a

santa Margarita y que ahora te las dice a ti: *“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y en cambio, de la mayor parte de los hombres recibo ingratitud, irreverencia y desprecio”.*

¿Qué le respondes?

¿Estás dispuesto a amarlo?

(Se entrega con anterioridad un corazón recortado de una hoja de maquina y se dejan unos minutos de reflexión)

Si es así, te invito para que escribas en ese corazón, qué estás dispuesto a hacer para manifestarle tu amor.

Un Corazón que mana

[www.youtube.com/
watch?v=uNDx0dtthIA](http://www.youtube.com/watch?v=uNDx0dtthIA)



Consagración al Corazón de Jesús de santa Margarita María de Alacoque

Yo (*nombre*), me dedico y consagro al Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo. Le entrego mi persona y mi vida, mis acciones, penas y sufrimientos, para no querer servirme de ninguna parte

de mi ser, sino para honrarle, amarlo y glorificarle. Esta es mi voluntad irrevocable: ser toda de Él y hacerlo todo por su amor, renunciando de todo corazón a todo cuanto pueda disgustarle. Te tomo, pues, Corazón Divino por el único objeto de mi amor, el protector de mi vida, la seguridad de mi salvación, el remedio de mi fragilidad y de mi inconstancia, reparador de todas las faltas de mi vida, y mi asilo en la hora de la muerte.

Sé, por tanto, Corazón bondadoso, mi justificación para con Dios Padre, y aleja de mis los rayos de su justa indignación. Corazón de amor, en Ti pongo toda mi confianza, pues, aunque todo lo temo de mi debilidad, todo lo espero de tu bondad. Consume, pues, en mí todo lo que pueda desagradarte o resistirte. Que tu amor se imprima tan profundamente en mi corazón que no pueda jamás olvidarte, ni verme separado de Ti. Te ruego encarecidamente, por tu bondad, que mi nombre esté escrito en Ti, pues yo quiero construir toda mi dicha y mi gloria en vivir y morir como esclava tuya. Amén

Confío en Ti

[www.youtube.com/
watch?v=qSlTb9Xzf-k](http://www.youtube.com/watch?v=qSlTb9Xzf-k)



*Hna. María de Jesús Salas Martínez HSCMG
kejuma.368@gmail.com*



La Catequesis y el Jubileo

Queridos catequistas, ya llevamos un camino recorrido en este año Jubilar de la Esperanza y 75 años de la DINEC, es necesario detenernos un poco para reflexionar y preguntarnos, como catequistas, ¿Cómo estamos viviendo este tiempo de gracia?.

Recordemos que es un tiempo oportuno para mejorar nuestra vida, también tengamos presente que estamos viviendo el tiempo Pascual, un tiempo de gracia que nos invita a dejarnos tocar el corazón por la resurrección de Cristo, a recobrar la armonía y la paz que a veces por el ajetreo de la vida vamos perdiendo,

pero sobre todo es tiempo de reavivar nuestra esperanza y trabajar por impulsar los procesos de la evangelización y la catequesis.

El papa Francisco en la bula “La Esperanza no defrauda” nos dice “En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana”. Sin embargo, Los tiempos que vivimos se tornan difíciles, existen muchos factores que intentan robarnos la esperanza; la humanidad vive una profunda crisis que brota de tantas realidades, el narcotráfico, la pobreza, la violencia y

la alarmante inseguridad que vivimos en nuestro país, todo esto a veces nos lleva a llenarnos de miedo, a caer en el pesimismo, a sentirnos derrotados, y es que hay momentos en los que las situaciones que vivimos superan nuestros ánimos y desalientan nuestras ganas de seguir adelante.

San Pablo nos dice *«La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz: “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida”»*(Rm 5,10). Nuestra esperanza no se fundamenta en soluciones humanas y pasajeras, es necesario fijar nuestra mirada en la cruz de Cristo, en su Corazón traspasado, que es la más grande muestra de amor, en Él encontramos la fortaleza para seguir buscando lo eterno, para



animarnos cuando todo parezca nublarse en nuestro entorno.

Nuestro ejemplo lo encontramos en María que toda su vida fue un esperar en las promesas de Dios; Semanas atrás la acompañábamos en la pena de ver a su hijo clavado en la cruz, una pena que se tornaba en la esperanza de la resurrección, ella pudo ver cumplido todo lo que esperó confiadamente, porque Dios es siempre fiel.



P. Luis Humberto Jara Iñiguez
luis.humberto.jara@hotmail.com

Hora Santa



Año Jubilar de la DINEC, Zacatecas

Exposición del Santísimo.

Canto de exposición

Bendito...

Oración

Señor, creo en Ti, que quisiste quedarte en este admirable Sacramento, sé que estás presente en Cuerpo, Alma y Divinidad. Te amo y deseo llevarte siempre dentro de mi corazón. Creo en Ti, pero aumenta mi fe cada día de mi vida. Amén.

Estación al Santísimo
(Tres Padres nuestros y aves Marías)

Comunión espiritual

Creo, Jesús mío,
que estáis realmente presente en el
Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas
y deseo recibiros en mi alma.
Pero como ahora no puedo recibiros
sacramentado,
venid a lo menos espiritualmente a mi
corazón.

Y como si ya os hubiese recibido,
os abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás
Me aparte de Ti. Amén.

Evangelio **Jn 17, 13-21** (Reflexión en silencio)

Canto

“Yo no era profeta”

Respondemos a cada petición: **Haz que siempre seamos fieles a tu Evangelio.**

1. Gracias por estos 75 años de trabajo en la Pastoral Profética de Evangelizar y

Catequizar, que el Espíritu Santo nos ayude a continuar en esta obra para bien de Nuestra Diócesis. **R=**

2. Gracias por los Sacerdotes y religiosas que han estado y están al frente de la Evangelización y Catequesis. Dios los bendiga y los colme de muchas bendiciones. **R=**
3. Gracias por todos los beneficios que como diócesis hemos recibido a lo largo de estos 75 años. **R=**
4. Gracias Señor por llamarnos a ser portadores de tu buena noticia, permite que sigamos caminando en esta hermosa tarea de Evangelizar. **R=**

Canto

Gracias Señor
(Cristóbal Fones)

[www.youtube.com/
watch?v=IaQIyMNqXmE](http://www.youtube.com/watch?v=IaQIyMNqXmE)



Lector:

Después de haber dado gracias a Nuestro Señor por todos los beneficios recibidos durante estos 75 años reconocemos también que como personas muchas veces no hemos sabido responder y dar lo mejor de nosotros y pedimos perdón por nuestras omisiones y negligencias que hayamos cometido en el transcurso de estos 75 años.

A cada expresión respondemos:

Perdón Señor.

1. Por nuestras omisiones al pasar desapercibidos ante aquellos que necesitan una palabra de aliento y cercanía. **R=**
2. Por las ocasiones en que hemos quedado atrapados en la rutina del desánimo y la pereza al no esmerarnos en brindar procesos de fe aquellos que nos han sido confiados. **R=**
3. Por nuestras faltas de testimonio cristiano que ha sido ocasión de que muchos se alejen de la Iglesia o no crean en ella. **R=**
4. Por las veces que no hemos sido dóciles al Espíritu Santo y no reconocemos su obra en nosotros y en los demás. **R=**

Canto:

Noche
(Hakuna)
[www.youtube.com/
watch?v=G-kG0aZxFpA](http://www.youtube.com/watch?v=G-kG0aZxFpA)



Meditación personal

(En silencio, escuchando el canto)

Lector:

Dios puso su mirada en nosotros y desde ese momento nos confió la obra de la evangelización, sabe de lo que somos capaces cuando hacemos todo movidos por el amor, pero nosotros somos conscientes que sin Él

no podemos hacer nada, por eso pidamos la gracia para seguir en este hermoso proyecto de evangelizar en su nombre.

A cada petición respondemos. ***Tu gracia nos inspire y acompañe.***

1. Ilumina Señor nuestro entendimiento y nuestro corazón para saber evangelizar a todos aquellos que nos has confiado. **R=**
2. Que este Jubileo que estamos celebrando, venga cargado de muchas gracias y nos concedas muchos años más luchando por que el Evangelio de Cristo llegue a todos. **R=**
3. Fortalécenos Señor para poder derribar las barreras que se nos presenten en el camino de Evangelizar que siempre brille en nosotros la luz de tu presencia. **R=**
4. Bendice a todos y cada una de las personas que integran el equipo de la Evangelización y Catequesis (DINEC) Que el Espíritu Santo los ilumine y los acompañe siempre para que sigan acompañándonos en este camino. **R=**

Canto

“Necesitan de Ti”

www.youtube.com/watch?v=q1NFB6cXKBs

Ahora pidámosle a Nuestra Madre Santísima, a ella que está siempre donde está su amado Hijo Jesucristo, que nos cubra con su hermoso manto y nos ayude a ponernos la armadura de Dios.

Nos consagramos... ¡Oh, Señora Mía!

Si está el sacerdote presente se hace la bendición con el Santísimo, de lo contrario solo se reserva.

Canto

Bendice, Bendice, Alma Mía...

*Decanato Guadalupe
Comisión para las conmemoraciones
del Comité Coordinador
del Jubileo del 75 Aniversario de la Dinec*

La familia camina siempre unida



El Año Jubilar convocado por el papa Francisco es una oportunidad para la reflexión sobre el perdón y la renovación de la fe en la familia.

Para vivir en familia este Año y recibir las gracias que nos ofrece desde la perspectiva que promueve el Papa, se pueden considerar algunas prácticas que refuerzan los valores cristianos. El papa nos invita a fortalecer la vida de oración en el hogar, dedicando momentos específicos para orar juntos, leer la Biblia, reflexionar en el Evangelio y por medio del santo rosario ponernos en manos de María.

Este tiempo de gracia es una oportunidad para reflexionar en cómo estamos viviendo nuestras relaciones familiares, el Jubileo nos recuerda la importancia de caminar juntos en la esperanza, la familia siempre será un camino seguro para caminar hacia Cristo. Por eso podríamos preguntarnos ¿Cómo es la relación en mi familia? ¿Existen entre nosotros lazos de amor y caridad? ¿Somos entre nosotros signos de esperanza?

Hoy más que nunca la familia se ve amenazada por diferentes factores que ponen en riesgo su integridad, uno de ellos

es la ruptura entre sus miembros, cuántos hermanos viven como si no lo fueran, negándose la palabra, la ayuda y muchas veces hasta ejerciendo violencia entre ellos; es necesario que en la familia se aprenda el valor del perdón, de la aceptación, la acogida y la reconciliación, en ella debe hacerse presente la misericordia de Dios que abraza al más débil y sostiene al que ha caído, solo así, unidos podremos hacer frente a tantos ataques que recibimos de fuera.

A veces caemos en el error de la queja y el pesimismo diciendo que las familias ya no son como antes, en las familias de antes se vivía la fe, los padres estaban para los hijos y estos crecían en un hogar integrado, considero que en este cambio de época será necesario ampliar nuestra visión y descubrir las luces y sombras de las familias y cómo acompañarlas en sus nuevas realidades, buscando siempre rescatar los valores que la alimentan y le dan vida.



La vivencia de la fe siempre será un medio que la mantendrá unida, la participación juntos en la Eucaristía es un pilar de crecimiento espiritual. Porque el misterio de la familia cristiana no puede entenderse plenamente si no es a la luz del infinito amor del Padre, que se manifestó en Cristo, que se entregó hasta el fin y vive entre nosotros. Por eso, hemos de contemplar a Cristo vivo presente en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo (Cfr. *Amoris laetitia* #59)

Luchemos por que cada uno, impulsados por el Espíritu Santo seamos una bendición en nuestra familia. Caminemos con la mirada puesta en el Resucitado, Él prometió estar siempre con nosotros. Su amor es grande y camina a nuestro lado.



Desde lo mas profundo de nuestro corazón hagamos nuestra la siguiente oración.

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión
y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más
haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido
o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado
e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.
Amén.



Juan Manuel García González
Alejandra Sandoval Jauregui
jmgarcia@uaz.edu.mx
asandovalj10@hotmail.com



Pedagogía catequística

Reflexionaremos cómo la pedagogía es esencial en un área concreta de la pastoral de la Iglesia: ***La pastoral Catequética.***

***Catequesis:
un ministerio pastoral
que educa en la fe***

Es importante que veamos la catequesis como una acción esencialmente educativa puesto que su empeño por que la persona crezca humana e integralmente (psicológico, social, ético y religioso). El directorio general para la catequesis dirá que la acción de la catequesis se lleva a cabo: “en el contexto de una educación global de la persona” (n. 189) y “el catequista desempeña su misión, a través de un itinerario educativo cualificado” (n.147).

La catequesis es una formación específica y original a su vez, ya que ante todo es educación en la fe. El magisterio de la Iglesia los cita así, “Globalmente se puede considerar aquí la catequesis en cuanto educación en la fe de los niños, de los jóvenes y adultos” (Juan Pablo II, Catechesi tradendae 18)

“Solo a partir de la conversión... la catequesis propiamente dicha podrá desarrollar su tarea específica de educación en la fe” (DGC 62)

“Por ser educación de la fe, la catequesis se realiza en forma gradual y progresiva” (La catequesis en América Latina 97)

Actualmente al hablar de catequesis lo hacemos desde un proceso educativo de maduración en la fe. El componente educativo forma parte de su esencia y su finalidad. Escancia por que es educación en la fe y finalidad por que forma personas maduras en la fe.

Pedagogía catequística: generalidades

Al ser una acción educativa, la catequesis necesita una pedagogía que se adecúe para educar en la fe, algunas cuestiones que nos ayuden en nuestra reflexión: ¿Qué entendemos por pedagogía Catequística? ¿Qué es lo que le caracteriza a ésta pedagogía? ¿cuáles son sus principales principios y criterios?

La pedagogía catequística es la forma concreta de educar en la fe; es decir, es la manera concreta de concebir y realizar la actividad catequística. Se refiere por lo tanto, a una manera determinada de pensar y a un estilo concreto de actuar en los procesos de educación en la fe.



La pedagogía catequística consta de conocimientos teóricos, habilidades didácticas y actitudes educativas. Para educar en la fe, la pedagogía catequística elabora principios, genera procedimientos metodológicos y emplea técnicas y recursos didácticos. Por tanto podemos decir que es la ciencia y el arte de educar en la fe.

Es Ciencia por que investiga y elabora principios pedagógicos que iluminan la forma y el estilo de educar en la fe.

Podemos decir también que es un arte puesto que implica capacidades y destrezas: saber elaborar y acompañar procesos catequísticos; saber planificar los procesos y las sesiones; saber animar un grupo de fe; saber comunicar con eficacia el mensaje cristiano, empleando diferentes lenguajes; saber utilizar los métodos didácticos, técnicas grupales y materiales catequísticos.

La pedagogía catequística es original ya que se encuentra al servicio de la fe, facilitando y enriqueciendo los procesos de educación Cristiana.

La pedagogía catequística:

- Se inspira en la pedagogía de Dios, que es la fuente y el modelo de toda la pedagogía de la fe.
- Se enriquece con el aporte de las ciencias de la educación
- Se operativiza a través de la Didáctica catequística.

La pedagogía catequística se rige por un principio fundamental: la fidelidad de Dios y la fidelidad de la persona humana:

- La fidelidad de Dios es comunicación integral del mensaje cristiano, evitando las presentaciones parciales o deformadas del contenido de la fe.
- Y la fidelidad de la persona humana es la fidelidad a las necesidades y aspiraciones reales del catequizando, teniendo en cuenta su desarrollo psicológico y el contexto socio-cultural en el que vive.



Hacia una pedagogía catequística renovada

¿Cuál es la pedagogía catequista que actualmente necesitamos?

- Pedagogía del encuentro y del diálogo
- Pedagogía encarnada
- Pedagogía personalizante y personalizada
- Pedagogía integradora
- Pedagogía gradual
- Pedagogía diferencial
- Pedagogía interactiva
- Pedagogía grupal
- Pedagogía de los diversos lenguajes
- Una pedagogía creativa
- Una pedagogía liberadora
- Una pedagogía mediante la praxis y para a praxis
- Una pedagogía con el dinamismo del Espíritu Santo

continuará...

Bibliografía:

Una pedagogía nueva para educar en la fe.

Autor: Javier González Ramírez

Recopilación:

Hna. María Nazaret Zambrano Delgado HSCMG

zamdel22@hotmail.com

Una vocación a la que Dios me llama en mi vida adulta

Mi nombre es Marisela Cervantes Ruiz, nací el 22 de marzo de 1972 en el municipio de Guadalupe Zacatecas.

El Señor me llama a ser catequista en mi vida adulta, ya con una familia formada por mi esposo y mis hijos.

El día menos pensado y tras haber vivido un retiro dentro del movimiento Encuentros con Cristo, Jesús moldea y cambia mi vida, y me sorprende confiándome la coordinación de un grupo de matrimonios encontrados, en este momento aún no está en mi mente la catequesis para niños. El ejemplo está en familia, la señora Victoria



Benítez, mamá de mi esposo, catequista de corazón y por vocación, me hace la invitación. Ella era la Encargada de vida cristiana de la capilla de San Francisco de Asís; gran santo que se venera en la colonia donde se encuentra mi domicilio particular. La respuesta a esta invitación se prolonga, el Señor me llama a evangelizar en la Agrupación de Esposas Cristianas dando continuidad a la catequesis con adultos.

Después del cambio del Sacerdote, surgen algunas necesidades en la capilla de San Francisco, no hay catequistas y era necesario tomar decisiones, pues doña Vicky, como la conocíamos, había partido a la Patria Celestial.

El Espíritu Santo se hace presente y vuelve a mi mente el recuerdo de aquella invita-



ción. Después de una plática con el sacerdote, no recuerdo el día preciso, pero fue en 2016, nació la hermosa misión de preparar a los niños para recibir el Sacramento de la Confirmación; y en el momento que llega la bendición de los nietos, los planes de Dios se hacen más claros.

Algo que me llena de orgullo, es mencionar que desde siempre he contado con el apoyo incondicional de mi esposo, para prestar los diferentes servicios en la catequesis.

Hoy en día y con el pasar de los años aquella persona que llegó por primera vez al grupo, ha tenido una metanoia constante y lo que comenzó como un servicio se ha convertido en una vocación que se sustenta en la palabra de Dios, en el testimonio de un Cristo vivo, la vida de oración, la caridad, y una constante formación. Es un gran compromiso ser luz y sal de la tierra para compartir y testimoniar la Buena Nueva.



Disfruto mucho el estar con los niños y jóvenes porque es Cristo el motivo y el centro, es Jesús quien hace nuevas todas las cosas y en ellos se manifiesta a través de su energía, un abrazo, una sonrisa y bailar para el Señor.

Hay una gran historia detrás de este hermoso ministerio. Dios presente y la Virgen María han cambiado mi vida, pues la catequesis primero la tengo que vivir en mi propia persona para poder compartirla a mi prójimo. Y con lo que Dios me ha permitido saber y conocer siento que me falta mucho más por aprender. Mi mayor deseo es seguir en el Servicio a Dios hasta el último momento de mi vida.

Marisela Cervantes Ruiz



Completa los misterios con las siguientes palabras:

Oración, Coronación, Reino, Visita, Crucifixión, Institución, Encarnación, Asunción, prima Santa Isabel, Espíritu Santo, Bodas de Caná, Doctores, Cruz, Ascensión, Flagelación, Bautismo, Resurrección, Coronación, Nacimiento, Eucaristía, Portal de Belén, Transfiguración, Presentación, Muerte.

Misterios Gozosos



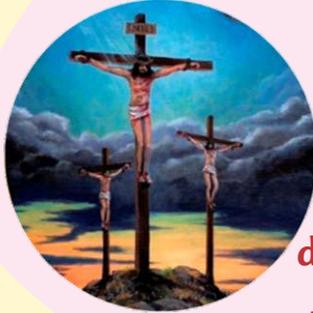
1. La _____ del Hijo de Dios
2. La _____ de María
a su _____
3. El _____ del Hijo de Dios
en el _____
4. La _____
5. Jesús en medio de los _____

Misterios Gloriosos

1. La _____ de Jesús
2. La _____ del Señor al Cielo
3. La venida del _____
4. La _____ de María al Cielo
5. La _____ de María como
Reina y Señora de todo lo creado



Misterios Dolorosos



1. La _____
en el huerto.

2. La _____

de Jesús atado a una columna

3. La _____ de espinas

4. Jesús con la _____ a cuestas.

5. La _____

y _____ de Jesús

Misterios Luminosos

1. El _____ de Jesús

2. La autorrevelación de Jesús en

3. El anuncio del _____

4. La _____

de la _____

5. La _____





Dimensión para la Nueva Evangelización y Catequesis
Independencia #56, Centro, Guadalupe, Zac. C.P. 98600
Tels 492 92 3-26-35; 492 92 3-35-89,
E-mail: dinezac@hotmail.com
WhatsApp: 492 132 33 48 (Solo mensaje)
Facebook/ Dinec Zacatecas

